

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

# Elogio al aburrimiento en la época del entretenimiento.

Avalos, Romina.

Cita:

*Avalos, Romina (2022). Elogio al aburrimiento en la época del entretenimiento. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/381>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/WYW>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# ELOGIO AL ABURRIMIENTO EN LA ÉPOCA DEL ENTRETENIMIENTO

Avalos, Romina

Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en el proyecto de investigación UBACyT “Cuerpo, afecto y goce en la clínica analítica” y en la tesis de doctorado “Consecuencias del rechazo al saber inconsciente en la época actual. Su relación con el goce y los afectos”. Abordaremos aquí al aburrimiento como aquel afecto que el sistema capitalista - basado en el entretenimiento - trata de eliminar.

### Palabras clave

Aburrimiento - Época actual - Afecto - Capitalismo

## ABSTRACT

IN PRAISE OF BOREDOM IN THE TIME OF ENTERTAINMENT

The present work responds to investigations Project UBACyT “Bodies, affection and enjoyment in the analytical clinic” and from the doctoral thesis which follow of this “The consequences of the unconscious knowledge rejection in the current times. The relation to enjoyment and affection”. We will address boredom as the affection that the capitalist system - based on entertainment - try to remove.

### Keywords

Boredom - Current times - Affect - Capitalism

*“Una generación que no sea capaz de soportar el tedio será una generación de hombres sin grandeza”*

**Bertrand Russell**

*“¿Quién quiere que yo quiera lo que creo que quiero?”*

**Oh. Algoritmo. Jorge Drexler**

El interés de escribir un trabajo sobre el aburrimiento no es sólo teórico, tampoco meramente clínico. Hay un plus personal que empuja a reflexionar sobre el modo en que el espacio vacío se ha tornado en un terreno de combate para el capitalismo. En el consultorio, con mis hijos, en mi soledad, me encuentro levantando la bandera de silencio. Silencio no solo de sonidos sino sobre todo de imágenes. Parece un oxímoron ¿Cómo puede uno silenciar la mirada? ¿Cómo puede perderla al menos un poco? ¿Cómo lograr la intimidad que produce el mirarse a sí mismo cuando nada escapa al ojo - consumo de la era de la vigilancia? En este sentido no ceder todo espacio vacío al entretenimiento

se ha convertido en una brújula en los últimos tiempos, más aún en una sociedad pos pandemia.

## La sociedad de los afectos

La sociedad de los afectos, tal es el título del libro en el que Frédéric Lordon - reconocido economista y filósofo francés - analiza la política económica actual, proponiendo una lectura spinozista en la que apuesta a un estructuralismo de las pasiones. De esta manera, introduce sus desarrollos haciendo un poco de historia de las ciencias sociales, que tal como sabemos, han surgido desde el discurso de las ciencias duras. A la pregunta sobre cuáles son los móviles de la conducta humana, la sociología arrancó estudiando primero hechos objetivos y luego sus discursos, para terminar finalmente en los afectos, paradigma en el que nos encontramos. Lordon (2018) lo expresa así: “Después del giro lingüístico, del giro hermenéutico, del giro pragmático, ha llegado entonces el giro emocional” (p.8). El peligro que anuncia al ir por esta dirección - y esto es lo que se trató de evitar en sus inicios - es que se llegue a una psicologización o una individualización de lo social. Sin embargo, lo que el autor propone es una manera de salir de este atolladero recurriendo a la teoría de Spinoza, desde donde afirma que es necesario “guardar los afectos pero desembarazándose del sujeto (...) puesto que el sujeto expulsado, el soporte de los afectos, ciertamente el individuo aunque ni monádico, ni libre, ni auto determinado, puede entonces ser restituido a sus contextos institucionales y conectado sobre todo a un mundo de determinaciones sociales” (p.11). En definitiva lo que desarrolla el autor a lo largo del libro es que el sujeto no solo piensa en un contexto, sino también que sus pasiones están determinadas por éste: “Hay estructuras, y en las estructuras hay hombres apasionados, *en primer término*, los hombres son movidos por sus pasiones, *en última instancia* sus pasiones son ampliamente determinadas por las estructuras” (p.12). Las estructuras no están muertas, se mueven por el deseo y los afectos, muchas veces hacia la dirección de reproducirse y otras para generar cambios. En otras palabras dirá que el hombre desea y se comporta según una estructura, siendo éste el lema de su estructuralismo de las pasiones.

No desarrollaremos aquí la interesante teoría de Lordon, sólo agregaremos que no es casual que en el siglo XXI haya un autor que trate de teorizar la manera en que los afectos se encuentran determinando los procesos sociales; ya sea en el intelectualismo parisino o en el núcleo duro de la tecnociencia, la pregunta

por el móvil de un sujeto se ha vuelto una obsesión. Es así que se ha llegado más o menos a una conclusión - que aunque no sea nueva tiene hoy su pregnancia - y es que la gente no actúa porque piensa, aunque así lo crea y pueda justificarlo incluso, la gente actúa porque hasta su pensamiento se encuentra afectado, teñido de sus pasiones. Que estas pasiones pueden moldearse, estar determinadas por las estructuras sociales es una verdad que no pasa desapercibida tampoco para el batallón de personas que se encuentra ideando Facebook, Google, Instagram, TikTok, etc. Es decir, el capitalismo se ha apropiado de esta verdad para explotarla en el beneficio de su poder y el enriquecimiento. Suboff lo desarrolla en su libro *La era del capitalismo de la vigilancia*, allí se encarga de hacer un minucioso y alarmante análisis de la manera en que el gran ojo de Google y las redes, recopilan datos comportamentales de sus usuarios para predecir sus deseos, necesidades y conductas. Hay algo de siniestro y a la vez increíble en esta suposición ¿Cómo el poder de las grandes corporaciones que manejan las plataformas de internet pueden predecirnos? ¿Dónde está la singularidad del sujeto? ¿El azar?

Es una experiencia cotidiana estar hablando con alguien sobre querer ir a algún lado o comprar algo y, minutos más tarde, encontramos una publicidad en las redes de eso que habíamos hablado. Aparece aquí un asombro más cerca de lo espeluznante que de lo grato. El libro de Suboff no ahorra detalles en este sentido y también nos advierte, de la forma en la que nosotros somos tomados como objetos en este sistema. De esta manera lo dice en la sinopsis “Una «colmena» controlada y totalmente interconectada que nos seduce con la promesa de lograr certezas absolutas a cambio del máximo lucro posible para sus promotores, y todo a costa de la democracia, la libertad y nuestro futuro como seres humanos” (Suboff, 2020, P. 4), nos convertimos así en “los objetos de los que se extrae una materia prima que Google expropia para su uso en sus fábricas de predicciones” (p.162).

¿Cómo es que el poder de la vigilancia pasa tan desapercibido, baja nuestras defensas y se apodera de nuestra intimidad sin utilizar ninguna fuerza? ¿Cómo es que nos convertimos en dóciles servidores de datos? Marchamos en la fila consumiendo y siendo consumidos a la vez, dándonos dulce de entretenimientos para aquellos que podemos consumirlos, mientras el afuera se transforma en una guerra para los que están desprovisto del dulce néctar que ofrece el no pensar a cambio de tener los objetos.

Ocurre que en la era de la vigilancia, el entretenimiento es una pieza fundamental. Suboff lo describe a propósito del juego Pokémon - que hace unos años empezó a circular - donde el jugador tiene que ir a cazar Pokemones en la calle. Esto genera una “zona máquina: un estado de olvido de uno mismo en el que la persona se siente transportada por un irresistible ímpetu que hace que se sienta como si estuviera siendo «jugada por la máquina» (Suboff, 2020, p.746).

Tal como destaca Lipovetsky (2020): “Con el capitalismo de la seducción, una parte de la publicidad intenta sorprender, entretener y divertir al público, medios privilegiados para retener la atención de los neo consumidores hedonistas bombardeados con anuncios” (p.266). El punto fundamental es lograr entretener hasta la muerte y de la misma muerte. Como destaca el autor, el objetivo es evadir de las preocupaciones del presente, el sufrimiento, los problemas cotidianos y no tan cotidianos:

“(…) lo que seduce es el ocio espectacular y pasivo, indiferente al universo del sentido: lo que cuenta para el telespectador es la suspensión de las coacciones de la vida seria, la neutralización de las dificultades cotidianas, la suspensión de los esfuerzos que implica, especialmente los esfuerzos de la reflexión (…) La seducción televisiva consagra el triunfo de la pereza mental que puede llegar hasta la pasividad total” (p.274-275, el subrayado es nuestro).

Si llevamos al extremo este modelo, ocurre que no hay que molestarse ni en pensar porque el sistema lo hace por vos. La película estrenada por Netflix “No mires arriba” es un paradigmático ejemplo de cómo lo medios de comunicación moldean las masas, y las moldean para mantenerlas entretenidas mientras - afuera de las pantallas - lo que ocurre es que científicos avisan que está por caer un cometa que hará extinguir el planeta entero.

### **No está de moda aburrirse**

El ojo que mira lo distinto es el ojo que analiza, que se sorprende. Cortázar escribió hace ya muchos años “Su fe en la ciencias”, donde ironiza sobre el afán clasificatorio de la misma y la arbitrariedad con la que ésta arma grupos. Fiel a su estilo, nos divierte (que es distinto a entretener) mostrando lo imposible de una clasificación pura, porque todo elemento visto bien de cerca es diferente a otro. Hay un lazo - ya destacado por otros autores - entre aburrimiento y lo igual. La certidumbre. La ciencia. La ciencia como el gran productor de certidumbre en la modernidad.

Hace poco un paciente me dijo que a veces le costaba volver al consultorio porque siempre hablaba de lo mismo. Me sorprende porque aunque hable del mismo tema (la neurosis es un poco eso) nunca dice lo mismo de la misma manera. No es la primera vez que me hacen un comentario similar.

Uno de los rasgos de la sociedad posmoderna es la exigencia de lo nuevo y la moda, donde ésta se ha vuelto tiránica. Los objetos, la ropa, los lugares para visitar, las películas, las series, las plataformas virtuales, los personajes mediáticos, todo tiene una vida útil corta. Tras el furor inicial sucumben al olvido. Si algo no resalta, no se muestra novedoso, no brilla, no divierte, por ende, no se vende y no es un bien mercantilizable. Esto sucede desde un objeto hasta una institución que debe ofrecer su servicio, por ejemplo, las escuelas, universidades. El docente ya no tiene que ser idóneo en su materia, además debe divertir a sus alumnos, ofrecer un saber brillantado y redondo.

Uno tendería a pensar que en una sociedad con estos principios, la gente no se aburre, y sin embargo, tal como señala Lars Svendsen (2006) "En un mundo que adopta la moda como principio, se multiplican los estímulos, pero también aumenta el tedio; se prodiga tanta liberación como esclavitud; se nos ofrece más individualidad, pero también impersonalidad abstracta" (pág. 24). Es por ello que el imperativo de entretenimiento nos deja cada vez más aburridos y pasivos. El capitalismo trabaja para nuestro confort y las cajas vacías hemos pasado a ser nosotros. En este sentido, destaca Lipovetsky (2020) que la lógica consumista es efímera y su principal herramienta es la moda, que conforme pasan los años acentúa este rasgo. Hablará de la "destrucción creadora" (p. 262) que trae consigo no sólo la ilusión de lo nuevo como mejor, sino más bien la búsqueda de placer. El capitalismo ha tocado una fibra íntima del ser humano y es la novedad como condición de goce. Claro que - como nosotros sabemos - goce no es lo mismo que deseo.

A través del consumo no se busca tanto aparentar - como en otras épocas - sino la experiencia misma de placer, de distracción. "La atracción del consumo se basa en su capacidad de ofrecer sensaciones indefinidamente renovadas (...) En un contexto dominado por el culto a los placeres efímeros, cada cual tiende a convertirse en un coleccionista de experiencias" (Lipovetsky, 2020, p.263). El punto fundamental aquí es que la experiencia no siempre se traduce en acontecimiento. En la experiencia de placer hay alguien que siente pero que no se piensa allí.

La sociedad trata de resolver la cuestión del vacío con ofertas que entretengan, que nos distraigan de la rutina, de los problemas, del sufrimiento ¡No estés triste! ¡No te aburras! ¡No te prives! ¡Nosotros tenemos lo que necesitas! Ese es el mensaje publicitario. El marketing resuelve la pregunta por lo que queremos, resuelve también nuestro aburrimiento. Nos deja de esta manera pasivos, demandantes y sin posibilidad de invención. Moravia sabía de esto cuando publica su novela *El Tedio*, narrando la historia de un niño rico que nunca tuvo que esforzarse para tener nada, y que ha llegado a la conclusión que su aburrimiento tenía relación con su riqueza. Digamos que no siempre se enlazan estos elementos pero más bien podemos decir que el tedio como estado tiene relación con un sujeto pasivo, y que un sujeto entretenido no necesariamente es un sujeto divertido, sencillamente porque el confort nos abre las puertas del goce pero no de un sujeto deseante.

Época de expertos, de respuestas elaboradas, de recetas. De padres y madres que viven con culpa decir no por la posibilidad de frustrar, viven con culpa no poder comprar. Tanto es el esfuerzo de apartar el vacío y la falta de nuestra existencia que "frustrar al niño resulta insostenible para algunos padres que se empeñan en evitar cualquier carencia, en hacer todo lo posible para que su hijo no sienta aburrimiento, tristeza ni frustración". (Lipovetsky, 2020, p.359). Sin embargo, el aburrimiento insiste aún.

### Urgencia silenciosa

La palabra aburrimiento viene del latín, siendo "ab" prefijo de "sin" y horrere de horror. Proviene de la misma familia que aborrecer. Sería algo así como un sujeto al que nada lo horroriza o - también podemos decir - que nada lo sorprende. Es muy conocida la referencia de Lacan en Saint Anne a la urgencia como lo imposible de soportar para un sujeto a quién nada lo divierte. Es una definición curiosa por que ahorra de la imagen estrepitosa y dramática con la que uno asocia la urgencia, más bien podemos decir que hay de las urgencias que se construyen imperceptiblemente. Recuerdo aquí el caso de una joven que viene por muy poco tiempo tras el desengaño de una ruptura amorosa. Su madre era anestesista y ella había estado anestesiada toda su vida por el confort de los objetos que suplantaban unos a otros sus caprichos. En su discurso se podía escuchar la ceguera de la serialidad, la uniformidad con la que los objetos habían sido reemplazados sin valor alguno, la misma uniformidad con la que reemplazaría a ese desengaño amoroso, y la que hizo interrumpir sus consultas luego de decidir que su problema se resolvería viajando por el mundo. Ya lo dijo Lacan equivocando lo Uniano con el aburrimiento en el Seminario 19, lo aburrido del uno de la serie. Lo aburrido es la serie que no hace marca. De esto el capitalismo sabe y sabe muy bien que si algo hace marca la cuenta se detiene.

Luigi Amarra tiene un bellissimo libro que sugestivamente tituló "La escuela del aburrimiento". Le podemos preguntar a ese enunciado ¿Qué enseña el aburrimiento? Porque visto de cerca podemos pensar ¡Qué cosa tan rara! ¿Para qué buscaría aburrirme si hay tanta oferta para distraerme? Lo que ocurre con este particular afecto es que - por más que queramos barrerlo debajo de la alfombra - vuelve. Afecto rebelde sobre el cuál el capitalismo fracasa al querer eliminarlo. Amarra habla de la época de la fobia al tiempo vacío y llama a esto una batalla insensata "La honda, inmovible pero nunca aceptada sospecha de que el aburrimiento es invencible, de que contra la hidra del aburrimiento todas las espadas son romas" (p.21). El aburrimiento como un monstruo invencible que aparece no por *falta de* sino por exceso, por ese punto de deseo de Otra cosa[i] que nos da la serialidad, el no poder detenerse en el zapping y elegir - con la relación que la elección tiene con la castración -. Porque si algo nos brinda la boca gigante del generoso sistema, son esos objetos que escupe sin tregua. Todo lo que quieras el sistema lo inventa por ti, para tu confort, para que no tengas que molestarte ni en salir de tu casa, y mejor ni salir porque el afuera se está volviendo cada vez más peligroso para la integridad del sujeto. Fobia al tiempo vacío, renegación de la falta que el sistema remarca con la superproducción de objetos que intenta tapanla y entonces ¡Zaz! Encontramos la fisura: el vacío es infinito. ¿Qué quiere decir? Que los afectos desagradables no se colman, vuelven: la angustia, el aburrimiento, la ira, etc. Incluso esta aparente ineficacia del sistema es funcional, la imposibilidad de satisfacción plena hace que la maquina no pare porque siempre

se pide *más*.

Urgencia entonces silenciosa de los sujetos que marchan en la fila del entrenamiento que no divierte, de las experiencias de placer en serie que no hacen acontecimiento, del sueño contado por otro, la anestesia. ¿Cómo despertar de este nuevo poder que no se impone por la fuerza sino con la complicidad de quien lo padece sin saberlo? De un poder que no se basa en el autoritarismo y el castigo sino en la permisividad y la complacencia de saber qué es lo mejor para vos. Es la profecía de *Un mundo feliz*, tal como destaca Neil Postman (2001), la gente es controlada infligiéndole placer y no dolor. Una verdadera revolución en las técnicas de control que la era de la vigilancia se encarga de desarrollar puntillosamente. El riego aquí es que no convirtamos en “un pueblo al borde de divertirse hasta la muerte” (p.8).

Como en la anorexia cerrar la boca puede en algunos casos significar la única vía posible de defender el deseo. El aburrimiento puede cumplir esta función para otros. Ejemplos de ello son aquellos niños a quienes nada le divierte y pasan de un juguete a otro con fastidio, también el personaje de la novela de Moravia lo retrata, del mismo modo aquellos sujetos que relatan ese aplastante afecto de insatisfacción que no saben de donde proviene porque sienten que “lo tienen todo para ser feliz”.

Finalmente, retomamos la pregunta ¿Qué enseña entonces el aburrimiento? Enseña que el vacío no se rellena sino que se bordea. Verdad que Lacan extrae - en parte - de la matemática moderna, aquella que hizo del cálculo de lo infinito la prueba que se puede avanzar sobre lo imposible sin volverlo por ello posible. Verdad que ahorra de las promesas de una felicidad brillante, redonda y confortable.

Sí, definitivamente el psicoanálisis tiene mucho para decir aún.

#### NOTA

[i] La referencia aquí es a Lacan en *Radiofonía y Televisión* “(...)cuando ya no se sabe a qué santo encomendarse (dicho de otra manera: ya no hay significante que freír, es lo que el santo provee), se compra cualquier cosa, un coche en particular, con el que hacer signo de inteligencia, si se puede decir, de su aburrimiento, es decir, del afecto del deseo de Otra-cosa (con O mayúscula)” (p.436).

#### BIBLIOGRAFÍA

- Agamben, G. (2018) *Infancia e historia (1978)*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.
- Amarra, L. (2012) *Escuela del aburrimiento*. Barcelona: Sexto piso.
- Lipovetsky, G. (2020) *Gustar y emocionar. Ensayo sobre la sociedad de seducción (2017)*. Barcelona: Anagrama.
- Lordon, F. (2018) *La sociedad de los afectos. Por un estructuralismo de las pasiones (2013)*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.
- Moravia, A. (2019) *El tedio (1960)*. México: Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de México.
- Lacan, J. (2012) *El seminario 19. ... O peor (1971-1972)*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2012) *Hablo a las paredes (1971)*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2012c) *Televisión (1973)* en *Otros Escrito* (pp. 535-572), Buenos Aires: Paidós.
- Postman, N. (2001) *Divertirse hasta morir. El discurso público en la era del “Show Business” (1985)*. Barcelona: Ediciones de la tempestad.
- Suboff, S. (2020) *La era del capitalismo de la vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*. Barcelona: Paidós.
- Svendsen, L. (2006) *Filosofía del Tedio (1999)*. Barcelona: TusQuets.